

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

COSTA RICA

AMERICA CENTRAL

Año VIII

18 de Diciembre de 1938

No. 358

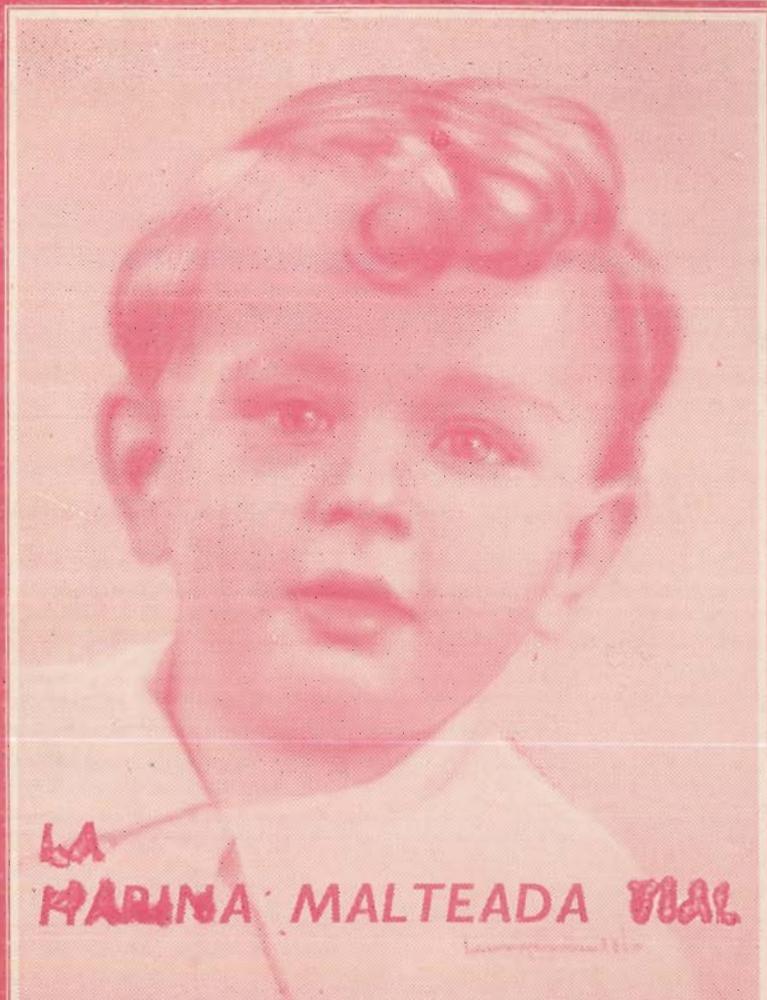
Iglesia Parroquial de Heredia



Esta vieja iglesia es muy bella por lo antigua y merece que se le conserve muy bien para testimonio de fé de ese pueblo que siempre ha sido admirable por sus creencias religiosas.

Otro edificio que es un tesoro histórico es el bello torreón que está en el fondo del Campo de Juegos de Niños frente al Parque Central; cada vez que pasamos por el frente de ese lugar lo admiramos pues nos parece un testigo de pasadas generaciones y por lo consiguiente lo consideramos como valiosa joya histórica.

HCR
056
R454-rc



**LA
HARINA MALTEADA VIAL**

dá á los niños
color fresco - fuerzas - alegría

De Venta en todas las Farmacias

Bettina de Holst Hijos

HA RECIBIDO: Finísimos saquitos de piel blanca,
Variadísimo surtido de flores para altares, Encajes para albas,
Galones dorados, plateados y de seda, Linos para manteles de
Iglesia, Batista de lino, y todo lo que usted necesita para la
Primera Comunión de sus hijos

DIRECTORA:

Sara Casal Vda. de Quirós

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA mi casa de habitación
BARRIO: Estación del Atlántico
Avenida 1a. — Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 18 de Diciembre 1938

Suscripción mensual

— " —

cuatro números:

¢ 1.00

Comienza la campaña política

A los señores Directores de Periódicos:

Por cultura, por la fama de que gozamos en el exterior de país culto, por respeto a la personalidad humana, por dar buen ejemplo a los niños que leen los periódicos que serán los hombres del mañana y por patriotismo no debieran los directores de periódicos aceptar artículos políticos difamantes, cuyo lenguaje más parece de gente mal nacida y cobarde que de hombres correctos y decentes.

Muchas veces se nos ha hecho esta observación: "durante las campañas políticas los costarricenses cambian de manera de ser, o es que lo poco malo que tienen sale a relucir en las campañas políticas, con sus escritos que son acopio de insultos contra personas honorabilísimas como generalmente son los candidatos presidenciales en este bello país de paz y fraternidad".

No tuvimos palabras para contestar este reproche, porque en realidad a nosotras mismas nos choca sobremanera dichos proceder. Cuántas veces al leer en el periódico todos los insultos que le hacen a los candidatos sentimos indignación por la falta de respeto a todos los lectores.

Es verdaderamente indigno, bajo, servirse del periódico para desatar sus odios contra personas que merecen todo respeto y estimación.

Es una triste demostración que hacen los partidarios de un candidato cuando no teniendo suficientes méritos el candidato suyo tienen que servirse de la difamación del opositor para hacer valer los pocos méritos que tiene el suyo. Porque si verdaderamente el candidato tiene muchos, muchísimos méritos, no hay necesidad de difamar al contrincante.

A los hombres superiores con difamaciones no se les hace descender de la altura en que los ha colocado la opinión pública por sus méritos personales. Costa Rica es tan pequeña que toda la vida de los hom-

bres públicos está controlada minuciosamente, no hay acto de ellos que no haya sido observado y criticado, así como todas sus acciones buenas, su conducta íntima, su buen corazón y sobre todo su talento y su fineza para con los pobres, su humildad, don de mando, son justamente apreciados.

Es esa exhibición de poca cultura que hacen los partidarios de los candidatos, lo único que dejan ver es que la pluma de los escritores políticos no vale nada, pues un buen escritor, con su pluma genial puede hacer y deshacer una campaña política con sólo decir la verdad de los hechos...

Y lo que más risa da es que aquellos que más insultos hicieron a un candidato, son los primeros en ir a presentar sus respetos al triunfante candidato!...

En las campañas políticas todos sabemos que existen hombres que manejan la política solamente para su propio negocio. Dicen: no debe existir un candidato único, debe haber varios candidatos en la lucha. y todos conocemos esos manejos, ellos comprenden bien que el número de sus partidarios no es suficiente para obtener el triunfo, pero bien saben que pueden ganar dinero con las combinaciones políticas, pues si ceden su partido, les darán dinero para ellos personalmente. Este proceder no es honrado, pues los que siguen a un partido generalmente es o por simpatías al candidato o por el género de ideas que profesa ese partido, y de un momento a otro lo que resulta es que han votado por un candidato opuesto a sus ideales.

Deseáramos tener el poder para prohibir terminantemente, tanto a los dueños de los periódicos como a los políticos usar de la prensa para difamar, e insultar a los candidatos.

Otra gran calamidad son los oradores políticos. Qué oradores!, si parecen locos en las tribunas políticas. Vociferan, insultan

H
056
R 454.00
C.R.

tan, deshacen honras y qué lenguaje, parece mentira que sean hijos de un país culto.

Con benevolencia, con honradez, diciendo la verdad, analizando correctamente la vida de los candidatos se puede llevar

una campaña política digna, decorosa y que diera muestra de que se vive en un país civilizado donde la cultura reina en todas las facetas de la vida.

Sara Casal Vda. de Quirós

La decadencia de la moral femenina

INFLUENCIA DEL CINE INMORAL

Por Alfonso Francisco Ramírez

No pretendo ejercer funciones de moralista. Ni siquiera de amable censor. Solamente deseo consignar ligeras observaciones que la contemplación de la sociedad contemporánea me sugiere, fiel al propósito de ir anotando lo que más cautiva mi atención, como el viajero que aprisiona en las páginas volanderas de su diario las gratas o penosas emociones del camino. Que otros, investidos de la autoridad que me falta, apliquen el remedio eficaz. Básteme a mí con enseñar la llaga.

Sin incurrir en aspavientos de mojigato ni en necedades denunciadoras de incultura, sino mirando las cosas a la luz de un criterio de fina y elegante mundanalidad, debemos convenir en que la moralidad femenina ha sufrido estragos incalculables en estos últimos tiempos. La mujer, salvo honrosas excepciones en cuyas frentes aún brilla la luz de antiguos prestigios, ha perdido su espiritualidad, sus fragancias de candor, sus ternuras angélicas. Despojándose de sus más excelsas prerrogativas, alternando de igual a igual con el hombre; y no para superarlo en las lides de la inteligencia, del trabajo o de la caridad, sino para descender con él a los mismos antros de maldad y de vicio.

Es doloroso decirlo, más constituye una suprema verdad: hoy día existen me-

nos damas. Las exquisiteces de alma, la brava entereza para defender el honor, la lealtad a la palabra empeñada, van desapareciendo lastimosamente. Un viento áspero marchita sin cesar blancas rosas de pureza y hermosura, que en breve son reemplazadas por las tenebrosas flores del mal. Asistimos a una bancarrota de valores espirituales. Y en presencia de esta serie interminable de caídas, no podemos menos que pensar con dolor en tantas cabezitas locas que, presas del vértigo de una insensata y errónea modernidad, fincan sus afanes en desprenderse de las galas que las dignifican y ennoblecen, para confundirse con la turba en que todas presentan idénticos rasgos de fea vulgaridad.

Y no es sólo que la mujer empañe sus encantos con el hábito de bajas pasiones, sino que al entregarse a las fuerzas de experiencias vitandas, es fatalmente conducida por ellas a los crímenes de más siniestros perfiles. Estadísticas recientes demuestran, con la elocuencia de las cifras, la proporción en que ha aumentado la delincuencia femenina, así como la monstruosidad de algunos de sus delitos.

Múltiples son las causas de esta gangrena que disminuye, en forma alarmante, la fecunda vitalidad del mundo de nuestros días. La miseria, una educación defi-

EL IRIS

De E. VELAZQUEZ Suc.

TELEFONO 2286

Está recibiendo grandes novedades para regalos de Navidad:

Bellísimos modelos de Sombreros. Guantes en los últimos estilos europeos. Carteras muy finas, en colores de moda y para todos los gustos. Juegos de cuellos y fajas. Gran variedad de pañuelos. Medias Super-Silk en los colores de moda. Perfumería de Molineux, Guerlain, Yardley, Richard, Hudnuts, etc. etc.

Para niños, grandes novedades en swethers, vestidos, medias, carteras, etc. etc. Adornos bellísimos en porcelana Rosenthal.

ciente, ejemplos poco edificantes de los padres, la sed de lujo, el ansia de confort y, singularmente... el cine. No hay que sonreír. Es suficiente meditar un poco y analizar con cierto cuidado la vida que nos rodea para que palpemos la influencia corruptora de las películas que, en el noventa por ciento de los casos, ni el atenuante tienen de ser obras de arte, porque son, a secas, engendros de la más torpe sensualidad y de la más gruesa tontería.

Es la pantalla, por lo general, el escaparate fascinante en que se exhiben, con lujo de impudor, los siete pecados capitales. No hay desvergüenza que en ella no encuentre su acabada apología. No hay delito que en ella no se vea magnificado. No hay vicio que en ella no alcance su justificación. El adulterio aparece como algo natural y permitido, que a nadie puede ocasionar asombro; el robo, como una profesión de audaces que no se toman la molestia de ganarse el pan con el sudor de la frente; la honradez, como patrimonio de los imbéciles; la virtud como algo pasado de moda. Es, en suma, la fuente de donde brota el himno a todas las miserias de la carne.

El influjo que el cine ejerce sobre la imaginación impresionable de la mujer, es poderosísimo. Con la magia de las modas suntuosas de artistas deslumbrantes, de escenarios de ensueño, del falso ambiente de romance en que se mueven sus heroínas, conturba profundamente sus sentimientos. Y propensa como es a imitar, insensiblemente va adoptando sus trajes, sus actitudes, sus costumbres. De ahí que las limpias tradiciones del hogar desaparezcan lenta pero seguramente. Ya van siendo raras la pulcritud y la delicadeza. Y la muchacha que pasaba como nube de ensueño, cede el puesto a la joven que maneja con desenvoltura temas picantes, baila desenfadadamente y se embriaga, para ser un pálido reflejo de sus "estrellas favoritas".

La transformación social sufrida, bajo la acción del cinematógrafo, es verdaderamente notable. Abarca desde simples exterioridades como son el estilo de un vestido o el corte de la ondulada melena, hasta cambios radicales en la estructura íntima del ser. Lo peor es que esta influencia deletérea no se circunscribe a la llamada clase aristocrática, sino que se extiende a la noble y laboriosa clase media, y al no menos laborioso y noble proletariado, con lo que aparecen de relieve los daños que cual-

quiera nación sufre al ser contaminadas sus más preciosas energías.

Claro está que no es la totalidad de las cintas merecedora de censura; pero sí lo es gran número. Escasas son aquellas en que la ficción artística no se halla ensombrecida por sucias manchas de pornografía. Por lo cual casi no hay ápice de dramatismo, de vigor realista, de comicidad y aun de frivolidad encantadora, que puedan resultar atractivos y decentes. Lo que acontece es que productores de ancha y rasgada conciencia, creyendo servir los gustos del público y acrecentar sus personales ingresos, han dado en ofrecer platos cada vez más excitantes. Y la pasividad de los espectadores, y la docilidad de los artistas han contribuido a completar el mal.

Pero sería suficiente un pequeño desvío de parte del público respecto a las películas de cruda inmoralidad, para que las casas productoras cambiaran de táctica. En poco tiempo se podría asistir a un espectáculo hermoso, interesante y correcto. Este movimiento se está iniciando ya en diversos países, con resultados halagadores.

De desearse sería que entre nosotros se hiciera algo semejante, pues es realmente penoso que la juventud y la niñez quemen sus alas en la llamarada del cine, alimentada con el fuego de las más desenfrenadas pasiones. No se trata de beatería ni de ascetismo sino de fijar las miradas sobre una lacra que, de continuar ensanchándose con la impunidad actual, destruirá indefectiblemente los más altos valores morales de nuestro pueblo y las más preclaras virtudes de la familia.

De "Acción Católica", Panamá.

En la **SASTRERIA y TIENDA**

DE

Pandolfi y Hermanos

encontrará Ud. el mejor
regalo de Navidad

pues ha recibido el más elegante y variado surtido
de CARTERAS PARA SEÑORA.

Avenida Central : TELEFONO 2741

El atroz fracaso soviético en la Instrucción Pública

Como el aprendiz volatinero que se dió gran costalazo cuando juzgó que podía independizarse de las prescripciones del maestro y abandonó la balanza graduadora del equilibrio, toda colectividad humana que intente dar un paso de progreso material, irá irremediabilmente al desastre si no se da por norma las enseñanzas de Cristo.

Suponiendo infundadamente que hayan querido proceder de buena fe, los rusos bolcheviques han pretendido hacer la felicidad de su pueblo orientándolo por caminos extraviados. El fracaso, como se sabe ha sido atroz. Su prensa misma ya lo confirma, por lo menos en materia de educación.

La gaceta "Uchitielskaya" del 5 de Julio último, dice que el fracaso en la educación pública se debe a que todo se ha fundado sobre la actividad destructora de los enemigos del pueblo. No es un secreto para nadie, agrega, que la directiva enemiga del Comisariato (Ministerio de la Instrucción Pública) sistemáticamente ha estado tendiendo a desacreditar los métodos profesionales de los maestros, lo que ha hecho que en veinte años de metodología revolucionaria, haya que comenzar de nuevo porque todo cuanto se ha hecho no sirve.

Y el mismo diario soviético en su número del 7 de Julio indica que a su juicio (y también al nuestro), el Director de una escuela debe ser hombre purísimo en sentido político y moral; debe ser honrado, cristalino, porque la escuela debe formar hombres sanos; debe imprimir en los niños los mejores atributos humanos: firmeza varonil, tenacidad, honradez, amor al trabajo, amor a la ciencia, etc. todo lo que tienda a hacer a un joven, hombre bueno

(por escrúpulo no dice cristiano, que es lo que debiera decir).

Y enseguida se pregunta: ¿Tenemos maestros capaces de llevar a cabo esa obra?

Y el mismo articulista se responde. "Nó; no los tenemos; no los hemos formado; no los hemos sabido formar. ¿Qué es lo que nos han dado estos primeros veinte años de prueba? Aquí tenemos un Director que se ve todos los días borracho y que no habla a la gente sino blasfemando..."

Y sigue una colección por el estilo de directores borrachos, negligentes, bruscos y sobre todo, como regla general, sin ninguna especial preparación: "No sólo, dice, en las ciencias complicadas, sino aún en la sencillísima ortografía, nuestro "Director" se encuentra perdido..."

En todos sus "decretos" se ven docenas de faltas ortográficas. Sus peroraciones no tienen sentido común, ni sentido ninguno. En respuesta a los artículos que en "Uchitielskaya Gazeta" (órgano del magisterio) hemos estado publicando sobre la materia, nos han llegado a la Redacción cientos de cartas casi todas con este grito: "Dadnos buenos profesores y tendremos buenas escuelas".

Y, entretanto, prosigue al articulista, los niños siguen estando "a merced de la calle". Cierto es que se habla a todas horas sobre la necesidad de la liquidación de los efectos del trabajo deletéreo, enemigo de la escuela; pero todo no pasa de charlas: ninguna conclusión práctica se saca de toda una labor "científica" de veinte años. El "Juliganstvo" (rateria infantil); la "bespritsornost" (abandono de niños), siguen sin remedio. Ni en las escuelas, ni en las

CHAT NOIR

TIENDA DE MODAS DE LIA ORTIZ DE ALTMAN

Tiene bellezas en vestidos extranjeros. Guantes y Carteras finísimas y en todos colores. Flores. Encajes para ropa interior. Bellísima ropa interior de seda. Se confeccionan vestidos. Especialidad en vestidos de novia.

Se ejecutan bordados en cordón y en relieve. Se forran botones.

ANTIGUO LOCAL DEL SIGLO NUEVO

Teléfono 3839

Apartado 378

Cristo Rey y la solemnidad de las Cuarenta Horas. Qué unción tan estrecha la que allí pudimos encontrar entre la piedad más sólida y el arte litúrgico. El rito es el lenguaje religioso de los pueblos; la externa resonancia de los latidos del alma colectiva en su trato con Dios. En el santuario de Cristo Rey, ante el altar espléndido en que se presentaba con una sobriedad y una imponente majestad la custodia con el divino Sacramento, expuesto a la recogida adoración de los fieles, se percibían los latidos del corazón de la pequeña, pero ferviente Compañía de San Juan. Todo allí trascendía a verdadero espíritu litúrgico, es decir católico. Desde el trono real de púrpura y el fondo de damasco rojo y los flabelos de tipo vaticano y los candeleros de plata y las flores blancas en deliciosa armonía con la rica tela del conopeo y del frontal y la suave luz de cirios y lámparas en juego con la del día que tamizada penetra reverente por los cristales de colores de los ventanales; desde las devotas y mármóreas imágenes de la Virgen y San José, de San Juan y Santa Teresita que desde sus artísticas hornacinas parece que hicieran la guardia al Señor hasta la imagen venerada de Cristo Rey que recibió al entrar

triumfalmente a la ciudad un homenaje sin precedentes; desde la belleza de los ornamentos de tipo medioeval hasta la corrección de ministros y monaguillos en las funciones litúrgicas; desde la oratoria de los predicadores: Canónigo Murcia Riaño y doctores Alvaro Sánchez, Jaramillo Arango y Solano, oratoria verdaderamente sagrada, doctrinal, evangélica, saturada de unción, hasta las suaves melodías del coro gregoriano y la imponente aparición del Nuncio de Su Santidad, revestido con sus hábitos de pontífice, para clausurar, con la majestad que él sabe hacerlo, estas espléndidas solemnidades con el Te Deum de acción de gracias y la bendición del Augusto Sacramento.

En la Capilla de Cristo Rey no hay nada que distraiga la mente en la adoración de Dios sacramentado; todo, por el contrario, contribuye por su seriedad y buen gusto a elevar el alma hasta Jesucristo. Qué buena labor apologética y apostólica están haciendo los hijos de San Juan con estos actos de culto en su devoto santuario. A Dios gracias este sentido litúrgico está penetrando ya en la conciencia de los católicos de Colombia. M. de Breysig

EL SIGLO NUEVO

(Frente a la Ferretería Macoya)

Encontrará Ud. para Señoras el mejor y más bonito surtido de

PERFUMERIA.—Guerlain, Chanel, Patou, Yardley y Roger & Gallet.

DE MEDIAS DE SEDA.—Marcas: MARI-SOL - BETTY - PARIS y otras.

DE ABRIGOS SOBRETODOS para Señoras y Señoritas, muy elegantes y baratos.

De Camisas de Dormir y Pañuelos — De Paraguas y Carries

PARA HOMBRES.—Camisas marca ARO y STAR - Calcetines y Pañuelos

Lociones y Aguas de Colonia — Gabardinas y Cortes de Casimir

Y cuanto toda persona de buen gusto necesite

Para comprar bien visite antes de Navidad

EL SIGLO NUEVO

HERRERO VITORIA HNOS.

NOVELA

(Continúa)

daron las piernecillas entre las patas del "grifon" y perro y chiquilla fueron a dar bajo la barriga del caballo, cuyos pataleos amenazaron aplastarla por un instante. Un alarido desgarrador salió de la garganta de la llamada Mariquita, pero ya el capitán estaba en el suelo y sacaba a la niña de entre las patas de su caballo milagrosamente ilesa, manteniéndola como alada pluma en sus brazos vigorosos. Entonces se miraron cara a cara el desconocido y Mariquita Monleón.

—¡Caramba, que chiquilla tan preciosa! — pensó el capitán.

No era muy alta Mariquita Monleón, y más vista al lado del militar, que poseía una aventajada estatura; pero tenía suficiente lazada para resaltar del montón de muchachas menuditas y escuchimizadas que suelen abundar más de lo conveniente. Era esbelta, pero se adivinaba robusta, fuerte, bien constituida... El capitán de artillería recordó al mirarla, la figura elegante de aquella duquesa de Monroy, Inés Fonsagrada, plena de salud y vigor. No era la jovencita una muchacha estilizada. Seguramente no se preocupaba poco ni mucho de la línea, ni pensaba en comer poco por no engordar y, sin embargo, fuese producto de aquel violento ejercicio al aire libre como el que realizara hacía momentos, o herencia de padres sanos y bien constituidos, la chiquilla tenía una silueta henchida de venusta perfección. La carrera había arrebolado sus mejillas sedeñas y redondas de adolescente, pero al ver a la nena bajo las patas del caballo, la palidez del alabastro hizo presa en ellas y el capitán comprobó gracias a este cambio de matices, que la joven no se embadurnaba la cara con porquerías.

—¡Qué cosa más rara!!

Bajo los ojos grandes, negros, enormes, que la inocencia y el candor abrían sin falsos rubores, cierta sombra azulada e inquietante ponía sabia pincelada y misterio. Eran unos ojos atrayentes como abismos, húmedos, tier-

nos, insinuantes... Nada más había de particular en su cara, de boca, nariz y cejas perfectas, pero era bastante. Los ojos de Mariquita Monleón eran de una belleza que se imponía. Eran también lo primerito que se veía en ella en cuanto se la echaba a la cara.

Al ver la mirada del militar fija en ella, un rubor violento empurpuró sus mejillas empalidecidas. Con movimiento maquinal que denotaba su azoramiento, se empezó a retorcer uno de los rizados mechones de su melena oscura hasta dejarlo apretado como cordón, bajo la mirada que parecía divertir su embarazo como cosa insólita y graciosa.

Muchas gracias, capitán — dijo al fin mesuradamente, tendiendo los brazos a Carmita. Pero ésta debía encontrarse muy a gusto entre los brazos de su nuevo amigo, porque hizo un mohín de protesta y se acomodó sobre la guerrera del militar, con la cabeza muy bien colocada en el sitio donde cierta cintita marcaba con sus colores distintos las condecoraciones obtenidas por el artillero en su brillante carrera.

—Carmita se encuentra bien conmigo, señorita — sonrió el mozo, admirando al hacerlo a Mariquita con el fino dibujo de sus labios y la ternura innata de su sonrisa. — Me suele ocurrir casi siempre; todos los pequeños me quieren...

—No me extraña... — murmuró la joven impulsivamente, con su proverbial y candorosa franqueza.

—¿Por qué no le extraña a usted? — preguntó el capitán, muy intrigado.

—Porque es usted muy simpático.

El mozo se detuvo un instante como perplejo, mirándola con cierta curiosidad. El temperamento apasionado, vehemente y sincero de la chiquilla, no deformado todavía por las lecciones del mundo, le placía como place encontrar una flor en el erial, o un descanso en el camino; pero lleno de una curiosidad más fuerte que su corrección se disponía

a interrogarla hábilmente para saber de dónde había salido tan desconcertante criatura, en un siglo en que la hipocresía impera, por que bastante candorosa de suyo y de lozana frescura moral, Mariquita no daba precisamente una impresión de inocencia infantil, sino más bien — y eso era lo que admiraba el militar, muchacho que se adivinaba muy corrido — de una ausencia completa de hipocresía y convencionalismos, de una franqueza valiente, de absoluta y firme sinceridad. En otra muchacha hubiera podido parecer todo esto audacia o descaro. En Mariquita, no. Había en ella tan sutil, intenso y evidente perfume de pureza, de recato, de honestidad, que el capitán se sintió poseído de hondo respeto. Por segunda vez recordó a la duquesa de Monroy. Pensó que Inés Fonsagrada cuando se casó muy jovencita con Luis de Monroy debía ser un tipo muy semejante al de esta Mariquita. Se guardó muy mucho de contestar ninguna exclamación humorística a la declaración de la muchacha. Al contrario, lleno de seriedad que no excluía la expresión alegre y cordial de su fisonomía, asintió:

—Sí: generalmente la gente me suele encontrar simpático.

Y al decir esto buscaba en su bolsillo un terrón de azúcar que guardaba para el perro y se lo presentaba a Carmita que lo aceptó con sonrisa feliz.

—Mira: un terroncito de azúcar. Era para Day; pero él es un perro que quiere mucho a las niñas buenas y te lo cede con mucho gusto. ¿No es verdad, Day?

Day debía entender muy bien el lenguaje de su dueño, porque se empinó hasta poner las patas delanteras sobre el cuerpo de la nena, lamiendo cariñoso sus desnudas piernecillas. En esto, una gruesa gota de lluvia cayó sobre la punta de la nariz a Mariquita, quien dirigió al cielo amenazante cierta mirada inquisitiva.

—Me parece que va a llover — opinó Pedro, convencido de que decía una incontrovertible verdad.

En efecto: por allá, por el lado de Arnedo, una gran cortina de agua ponía ceños de amenaza en la fisonomía del paisaje.

—Dentro de poco va a caer el agua a

cántaros, señorita — afirmó a su vez el capitán — y lo peor es que no va a darnos tiempo para llegar a la Venta de Tadeo, que es el albergue que podemos encontrar más cerca.

Las gotas se sucedían ya con redoblada celeridad y furia, lo cual obligó a decir al joven nuevamente:

—A menos que nos refugiemos bajo las arcadas del puente. No está muy lejos. Es ahí, al doblar la primera curva del camino.

—Por mí aunque fuera en un subterráneo, con tal de no mojarme. —se avino Mariquita.— Vamos, Pedrito, coge tú el caballo, que este caballero bastante lleva con la nena, y yo me encargaré de José María. ¡Eh, José María! Déjate de jugar con los perros y cógete a mi mano. De prisa, que llueve. Ahora debíamos de encontrar a los gitanos instalados bajo el puente—se inquietó la joven.

—Con el miedo que les tengo yo a los gitanos... —se asustó José María.

—No hay gitanos. Yo he pasado un momento y no estaban—tranquilizó el capitán.

Momentos después, estaban bajo una de las lunas del puente sobre el Leza. Tenía cuatro, aunque no eran muy altas. Por debajo de tres de ellas corría impetuoso el río chocando sus espumas contra las pilastras, pero la cuarta cobijaba sólo algunos charquitos y ancha faja de arena y guijo, algo húmeda. Bajo esta arcada, bastante anchurosa, se cobijaron todos, el caballo y los nueve perros inclusive. Carmita se avino a que la pusieran en el suelo, chupando todavía su terrón de azúcar y Pedro se mantuvo firme con las riendas del caballo entre las manos, muy satisfecho de que se le confiaran. En cuanto a José María, había vuelto a reanudar sus juegos con los perros, sin preocuparse para nada de los formidables truenos, del aguacero que descargaba furioso y de los relámpagos que incendiaban el cielo. El militar contemplaba a los dos muchachos de aspecto muy infantil, pese a su estatura, procurando en vano hallar semejanzas con Mariquita.

—¿Son ustedes hermanos, los cuatro?—preguntó al fin.

—No, señor; Mariquita es nuestra prima. Su padre y mamá eran primos hermanos—se

apresuró a contestar Pedro.

—Y además, mamá, es su madrina—añadió José María.

—Yo no tengo padre ni madre, caballero, soy huérfana desde algunos años acá—dijo gravemente la muchacha.

—¿Y viven ustedes cerca de aquí... en algún pueblo?

No lo creía, pero quiso convencerse de ello. Le parecían los niños muy educados, unos niños que trascendían a colegio desde cien leguas y a colegio de postín. En cuanto a Mariquita, ni su continenete elegante, ni el corte de su vestido, ni hasta la manera de llevarlo eran de pueblo.

—No; señor. Pasamos el verano en la hacienda de La Mayora... ¿Sabe usted dónde es?... Aquella casa tan grande que hay en medio del pinar y tiene restos de una muralla y una torre con almenas—explicó Mariquita.—La Casa es de mis tíos y la pinada y los prados y las huertas y los viñedos también. Es una hacienda muy bonita... ¿Usted no ha estado allí?

—No; pero la he visto muchas veces pasando por la carretera.

—Ya. A mí me gusta mucho.

—Es precioso el paisaje.

—Lo que más me agrada de él no son los pinos ni el río, ni los plantíos, sino la libertad que se disfruta. Es muy hermoso eso de salir cuando a uno le da la gana sin llevar detrás a miss Jetta, o a Serafina, o a una de las cuatro señoritas de La Cerda. Y trotar por el monte como cabrita y hasta subirme a los árboles a ver los nidos sin oírle decir a tía Leonor que "eso es contrario a las conveniencias". No ponga usted esa cara, capitán. Ya veo que no entiende. Desde luego que todo lo que estoy diciendo le parecerá un lío, pero verá usted: es que yo, cuando salí del colegio aun no hace un año, me fuí a vivir a Almenar de doña Mencía con mis tías las señoritas de La Cerda. Son cuatro hermanas solteras. No es menester que le diga nada más, ¿eh? Solteronas y basta. La mayor tiene puestos sus amores en un gato, la otra en un loro, la tercera en una perdiz... no crea usted; la tiene muy bien educada, ¡es monísima!, y la cuarta en una perrita. En aquella casa hay un orden admirable: todos los relo-

jes tocan horas al mismo tiempo; se come, se almuerza, se duerme, se hacen las cosas con arreglo a un plan de distribución del tiempo y del trabajo, igual que en los conventos; se reciben y devuelven visitas protocolariamente y no se me permitía salir sola a la calle ni aun para ir a misa de ocho a la Catedral, que está enfrente. No he asistido a bailes, reuniones y tes, ni a paseos ni al cine. Todo eso les parece a las señoritas de La Cerda que no está dentro de "las conveniencias". Hasta para salir a dar un paseo por el huerto de casa, tenía que llevar escolta. Excuso decirle con el ansia de libertad que habré venido a La Mayora. No me veo harta de correr, ahora que mis tías no me ven.

— Me lo explico perfectamente... —sonrió el capitán.

Y de nuevo sorprendió a Mariquita la exquisita ternura de esta sonrisa y la hermosura delicada de la boca, de curva, perfecta. ¡Qué guapo era este hombre!

Un relámpago incendió en luminarias azules el agua del río, la bóveda del arco, el paisaje envuelto por las neblinas de la borrasca... Mariquita apretó contra sus faldas a José María y a Carmita, que se arrimaron amedrentados, y se santiguó temblorosa.

—¡Jesús, qué tiempo más espantoso!

—¿Tiene miedo?

—No llego a tenerlo porque está usted cerca y el ver un hombre es cosa que anima mucho; pero no quiero ni pensar si llego a encontrar me sola con los niños.

—¿Iban de paseo?

—No, precisamente de paseo no. Ibamos al encuentro de mi tío que debe llegar a estas horas de Madrid en automóvil... Creo que debe haberse detenido en cualquier pueblo, ¿no le parece? —preguntó con cierta amistad.— La carretera tiene muchas curvas y el coche patina cuando llueve...

—Claro. Se habrá refugiado en la Venta de Tadeo o en Torrecilla. No creo que cuando pase la tormenta deban ustedes esperarle y más llevando la niña, que no puede correr. Por pronto que pare el aguacero será ya anochecido y de aquí a La Mayora debe haber su media hora. Si usted me lo permite, yo llevaré

la niña a caballo hasta la torre de las almenas y así adelantarán más camino.

— Muchas gracias. Es usted demasiado bueno...

Mariquita no se atrevió a confesar que tenía un miedo horrible. ¡Era aquello tan solitario, tan grande y tan abrupto! Y el crepúsculo le parecía muy desagradable sin la compañía de un hombre en medio de la pinada; pero el capitán había adivinado todo esto y, con la mayor delicadeza, se ofrecía a acompañarla.

— Pero, ¿usted, no volverá demasiado tarde a su casa?— dijo con cierta vacilación, sintiendo repentino escrúpulo de molestarle.

¡A mí no me espera nadie. Vivo en un hotel.

— ¿No tiene familia?

— Ya.

— ¡Ah, sí, ya lo creo! Tengo madre y hermanas: una soltera y otra casada; pero viven en Madrid. Yo estoy destinado en Logroño.

Otro relámpago terrible, seguido de formidable trueno que estremeció la arcada del puente bajo la cual cobijábanse, hizo aullar y gruñir a todos los perros, los cuales se atremolinaron cerca del caballo que también relinchaba excitado, con la crin erizada. Mariquita volvióse a santiguar devotamente y luego soltó una risotada nerviosa que hizo al oficial mirarle fijamente.

— ¿De qué se ríe?

— De nada. Pensaba en lo que dirían las cuatro señoritas de La Cerda, si me vieran ahora tal como estamos: completamente entregada a mí misma en la amplitud del campo bajo la tormenta y refugiada con cuatro niños, nueve perros, un caballo y un militar... ¡un militar que para ellas es algo peor que un hombre!, al amparo de las arcadas de un puente. Me gustaría que me viesen, aunque sólo fuera para que rabiasen un rato.

— Veo que odia cordialmente a las pobres señoritas de La Cerda. Ya me las voy imaginando como cuatro brujas ridículas...

— No, no, señor. Son muy guapas las cuatro y muy señoriles. Son señoras de veras, si bien un poco antiguas...

— No debía usted guardarles rencor; seguramente que en el concepto que ellas tienen del

mundo y de las cosas, han creído que era de su deber conducirse como lo han hecho y, en este caso, usted debe atender más que a los hechos al móvil que impulsara los mismos. No me cabe la menor duda de que la intención de las señoritas era honrada. Han debido pecar en todo caso por exceso de celo... y en ese supuesto no debe usted guardarlas rencor...

Aunque muy alegre el tono y la manera de decirlo, se advertía una grave seriedad en la expresión de los magníficos ojos del capitán.

— Así me decía también el señor penitenciario cuando iba a confesarme... — murmuró muy convencida la muchacha.

— ¿Sí? Celebro que el señor penitenciario y yo estemos de acuerdo. Eso prueba que, aunque soy militar, tengo mis ribetes de moralista. Yo opino que más que resentida con sus tías, debe estarles agradecida, porque con el sistema de vida a que la sujetaron ha podido usted conservar esa maravillosa frescura de espíritu que es... y no lo tome a atrevimiento ni lisonja, el mayor encanto de su juventud.

Mariquita Monleón se ruborizó intensamente. El capitán creyó que debido a su elogio, pero en realidad fué que la acometió cierto brusco sobresalto. Conque él la creía una chiquilla candorosa e inocente? ¡Virgen del Pilar! ¿Qué diría de su frescura moral si supiera que se había escapado de su casa, a media noche, con Ernesto Villanueva? ¡Horror! A Mariquita le pesaba el secreto como el plomo. Hubiese querido deshacer el equívoco a gritos; le parecía fraude engañar a las personas decentes. Debería proclamar que no era la niña perfecta que ellos creían, sino una loca, culpable de una acción que a cada momento que pasaba considerábala más deshonrosa. El capitán que había estado mirando con atención el caudal del Leza, a cada momento más crecido y más turbio, el cual amenazaba expandirse y llegar a invadir el lugar en que se encontraban, volvió a decir con su tono alegre y su aire grave:

— No extrañe usted que me entusiasme ante esta cualidad suya, señorita. Hoy, ya no quedan niñas y cuando por casualidad se encuentra uno frente a un ejemplar que se sale del

Continuará

FUNERAL

"La poetisa oriental Guarina Rivero de Sánchez, canta a los difuntos en este breve remanso poético."

"Diario de Cuba"

Santiago de Cuba, Noviembre 1938

Cómo entonan los cipreses sus canciones funerales!
 Cómo doblan las campanas de las viejas catedrales
 En las tardes de los muertos, su tristísima oración!
 Cómo el ave quejumbrosa, en la cruz más escondida
 Va y se posa lentamente, y en la tarde ya dormida
 También dá por los que fueron, al espacio su canción!
 Las pupilas ya nubladas, las pupilas ya llorosas,
 y las almas angustiadas, y las almas dolorosas,
 cómo van con lento paso murmurando una plegaria!
 Oh, las tardes de Noviembre, tardes grises de los muertos!
 Cuántos tristes, pobres setes, vivirán en los desiertos
 De su vida sin refugio, de su vida solitaria!
 Oh, los pardos horizontes! Oh, la queja lastimera
 de la alondra que sin nido va cruzando la pradera!
 Como ella a veces vamos, llena el alma de aflicción!
 Me domina la congoja de estas tardes invernales!
 Cómo doblan por los muertos, en las viejas catedrales!
 Cómo entonan los cipreses su tristísima canción!

Guarina Rivero de Sánchez

Tu "Funeral"

*A Guarina Rivero de Sánchez,
 Poetisa Cubana, en Oriente.*

En mi Patria de acá, serenamente
 escucho a orillas de la Mar el canto,
 que en mi Patria de allá—Cuba—en Oriente
 le arrancas a tu Lira toda encanto!

Evocan tus estrofas en mi mente
 la Ciudad del Silencio, el Campo Santo,
 donde vagan las sombras al Poniente,
 robándole a la Noche el negro manto!

El mes de los Difuntos, gris y oscuro
 se queja, porque tarda el Sol futuro,
 y llora en el vetusto campanario:

Es la lección que necesita el alma,
 en su correr, para alcanzar la Palma
 que alcanzó Jesucristo en el Calvario!

Cómo entonan tus cipreses
 sus canciones,—cual sí preces
 de doliente funeral

Cómo gimen tus desiertos

Cómo rezan por los muertos
 en tu vieja catedral . . .

Cómo arde, sin fulgores
 reflejando sus dolores

Febo mismo en el *Pantión*. (1)

Cómo, en el Ponto sin calma
 zozobarando llora el alma

Cómo llora el corazón!

.....
 Soy tu alondra lastimera
 que se queja en la pradera
 porque el ciclón invernal
 me arrebató la que, hermosa,

dulce, bella y linda Rosa
 fue primera en mi rosal
 al tiempo que le quitaba
 la Rosa, que ayer le daba
 —en su deshecho Bajel
 donde lloraba al esposo,—
 la vida al Bardo, que ansioso
 se deleita en tu Verjel.....
 Aquella Rosa de Prado,
 esposa de aquel soldado
 de Cuba, que fiel luchó.....
 Rosa que me dió la vida,
 la madre santa y querida
 que hace poco se marchó.....
 Y mi flor primaveral
 que dejó cuatro capullos,
 que gimen, sin sus murmullos,
 en su marchito rosal

Soy tu alondra lastimera
 que se queja en la pradera
 porque agoniza la luz.....
 Soy tu ave quejumbrosa
 que se apoya dolorosa
 en los brazos de la Cruz!

.....
 Cuando entonan tus cipreses
 sus canciones; y las preces
 en tu vieja Catedral
 reza el Clero por los muertos,
 mientras cantan los expertos
 el doliente funeral.....
 Cuando triste y solitaria,
 murmurando una plegaria
 dice una madre a llorar.....
 Cuando en el fiel de la Tarde

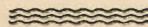
—de la tarde que no arde—
 llora y se enluta la Mar.....
 Cuando tu alondra, entre lises,
 —en esas tardes tan grises
 y divorciadas del Sol,
 de Noviembre,—sin consuelo
 la marcha—entona—de duelo
 sepultando el arrebol.....
 Cuando llora compungida
 la esposa, con la partida
 del compañero tan fiel.....
 Cuando frente a mi derrota,
 el corazón, gota a gota,
 destila toda su hiel.....
 soy tu alondra lastimera.....
 la que gime en la pradera,
 con la Noche por capuz.....
 la que vive su "Noviembre"
 desde Enero hasta Diciembre
 en los brazos de la Cruz!

ELADIO PRADO
 Tico-Cubano

Puerto Limón a último de Noviembre
 de 1938.

(1) "Panteón, que el vulgo pronuncia pantiñ, es una bóveda suntuosa donde entierran los cuerpos de los reyes, y personas ilustres; pero en casi toda Hispano América se llama panteón al cementerio o campo santo".

Carlos Gagini, Diccionario de Costarriqueñismos. Segunda Edición. Imprenta Nacional, 1919, p. 193



Consejos a las Mujeres

Antes de casarte, estúdiarlo.
 Cuando te cases ámalo.
 Si es honesto, hónralo.
 Si es generoso, apéccialo.
 Cuando lo veas triste, consuélalo.
 Cuando esté enojado, procura contenerlo.

Si quiere hablar, escúchalo.
 Si busca pendencia, evítalo.
 Si padece de celos, cúralo.
 Cuando lo merezca, abrázalo.
 En fin, hazle creer que comprendes, pero que no sepa que guías.

Carlos A. Centeno.

CRITICA DE LA VIDA

Brújula Loca

Cuando la brújula no toma claramente la dirección norte-sur, sino que se mueve de un modo oscilatorio continuo, se dice que la brújula está loca.

La locura de la brújula proviene de que la fuerza del magnetismo terrestre, orientador de la misma, está, en parte, anulada por otras influencias magnéticas, que producen las oscilaciones continuas de la brújula. En estas condiciones la brújula no sirve.

Queremos aplicar algo parecido a la brújula piadosa de algunas personas, cuya piedad no se orienta claramente al norte de toda piedad, que es Jesucristo, sino que anda en continuas oscilaciones, originadas, sin duda, por extrañas influencias. En estas condiciones esta piedad tampoco sirve.

Influencias extrañas que perturban la verdadera piedad en muchas personas son las influencias de las novedades, de todo viento de doctrina, que diría San Pablo. La frivolidad de algunas personas ha llegado

a poner el imperio de la moda en las devociones, lo mismo que lo ponen en el uso de los trajes, y otras cosas:

Al llegar una devoción nueva, o un modo nuevo en la devoción, hay remolino alborotado de algunas personas en torno de lo nuevo, dejando lo antiguo; se corre de un lado para otro, y hasta se habla de si hay más gracias, o si se gana más, en lo nuevo, para poner esto como aparente motivo de su cambio. Pero todo esto es cosa insustancial.

Cambian de Asociaciones, de Ordenes Terceras, en continuo y estéril mariposeo; se habitúan a lo superficial, a la murmuración despiadada, a los celos envidiosos, a los triunfos momentáneos de una exhibición procesional, aunque sea religiosa, y no arrancan, ni una sola yerba mala en el jardín interior del alma..., donde crecen, y crecen, todas las yerbas y todos los yerbajos del mal. Pero no es de extrañar, si se considera que su piedad es como brújula lo-

SOLO

Jabón SAN LUIS

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

BUEN RENDIMIENTO

en el lavado de su ropa

INDUSTRIAL SOAP Co.

Agustín Castro & Cia.

ca, piedad de morbosos sentimentalismo, que es, precisamente, enemigo muy terrible de la verdadera piedad de amor a Dios y al prójimo; de servir a Dios y al prójimo; de

no tener envidias, ni celos, y de prestarse mutuo honor, conforme a la sentencia de la Sagrada Escritura, honore invicem praevenientes.
Rhapisma

La Medalla Milagrosa

SU ORIGEN

Hízola acuñar la misma Virgen Santísima. Ella dió el modelo y señaló la forma. Por eso entre todas las medallas, la propia de María Santísima es la conocida en el mundo entero con el hermoso título de Medalla Milagrosa.

No una sino muchas veces se apareció la Virgen a su fiel sierva Catalina Labouré. Lo sustancial de todas las apariciones se reduce a lo siguiente:

A las cinco y media de la tarde, estando las Hermanas de la Caridad haciendo oración, la Virgen Santísima se mostró a una Hermana postulante aún, en un retablo de forma oval. La Reina de los cielos estaba de pie sobre el globo de la tierra, del cual sólo se veía la mitad; llevaba vestido blanco y manto azul plateado; tenía en sus benditas manos unos como diamantes, de los cuales salían en forma de hacecillos rayos muy resplandecientes, que caían sobre la tierra. La Hermana oyó una voz que decía: "Estos rayos son figura de las gracias que María consigue de Dios para los hombres que la invocan.

También vió en la parte superior del retablo escritas con caracteres de oro estas palabras: ¡Oh María, concebida sin pecado:

rogad por nosotros que recurrimos a Vos!

Estas palabras formaban un semicírculo, que pasando sobre la cabeza de la Virgen, terminaba a la altura de sus manos virginales.

Volvióse luego el retablo y en su reverso la Hermana vió la letra M sobre la cual había una cruz descansando sobre una barra, y debajo los corazones de Jesús y María. Luego oyó estas palabras:

Es preciso acuñar medallas según este modelo. Cuantos la lleven puesta, y devotamente rezaren esta oración, alcanzarán especial protección de la Madre de Dios; e inmediatamente desapareció la visión.

Prodigiosa propagación de la Medalla

Luego que fue conocida la Medalla, como a porfía empezaron los fieles a venerarla, teniéndola por devoción muy grata a la Madre de Dios. Primero en Francia, después en todo el mundo querían todos tener la santa medalla. Con las muchas maravillas que luego se obraron por medio de ella, ya curando enfermedades ya convirtiendo a grandes pecadores, fue crecien-

BOTICA NUEVA

DE MARIANO JIMENEZ R.

Tiene a la venta los famosos productos para tocador marca LIRIOS: Vanishing Cream, Crema de Almendras, Cold Cream, Brillantina sólida y líquida, Crema de Limón, Tónico para el Cabello.

Preparados en esta Botica a base de Productos de muy Buena Calidad y Exquisitamente Perfumados

Pida muestras para que se convenza de la CALIDAD

Recordamos al público que la especialidad de esta Botica ha sido y será siempre el correcto

DESPACHO DE RECETAS

atendido por competentes profesionales en el ramo.

do de día en día la devoción a la Medalla Milagrosa.

Conocida es en todo el mundo la maravillosa conversión del judío Alfonso Ratisbona, que luego se hizo apóstol de los suyos, trayendo a innumerables a la luz del Evangelio.

Dos ejemplos entre cien mil

Una familia hace un Triduo ante el altar de la Milagrosa para obtener que no muriera sin confesión cierto joven, enfermo de gravedad, y bastante descuidado en su conducta.

Al segundo día, recibe la familia un telefonema, comunicándole que el enfermo se había confesado con un Padre de la Compañía de Jesús; segunda vez volvió después a confesarse y murió cristiano y piadosamente.

Vivía en N... un caballero públicamente amancebado, con gran escándalo de la población, por ser persona muy principal.

Vanas resultaron todas las tentativas para remediar el mal que llevaba muchos años de existencia, sin que amigos ni allegados pudieran conseguir cosa alguna.

Por indicaciones del Padre espiritual del Colegio donde se educaba uno de sus hijos, puso éste en la ropa de su padre, sin que él lo notara, una fotografía de la Virgen Milagrosa. ¡Cosa verdaderamente admirable! Muy pocos días después, dicho caballero espontáneamente manifiesta decidido propósito de legalizar su situación, y se celebra matrimonio católico en vano procurado por todos, durante tanto tiempo.

De "Acción Católica", Panamá.

Esos benditos frailes

El Dr. Gustavo Martínez Zuviría (Hugo Wast), Ministro de justicia y Educación en la Argentina, acaba de demostrar con documentos históricos que el fundador de la célebre Biblioteca Nacional no fué al Dr. Mariano Moreno, como se creía, sino un fraile, Fray Luis J. Chorrián.

"Un fraile más, dice el Dr. Zuviría. Exactamente un fraile más. La historia ar-

gentina está llena de frailes. Frailes en la primera imprenta. Frailes en el primer Hospital. Frailes en la primera Biblioteca. Frailes en la primera Junta Revolucionaria. Frailes en todos los Congresos de la Independencia. Frailes hasta en los campos de Batalla".

El Dr. Zuviría escribió una espléndida vida de San Juan Bosco.

Los Juguetes de sus Niños

los consigue Usted en la

Tienda EL BUEN PRECIO

LUIS JIMENEZ A. SUCS.

Nuestra experiencia de muchos años a sus órdenes
Garantizamos los precios más bajos de plaza y el mejor surtido nunca
visto hasta ahora.

Avenida Central. — Frente al Mercado.

Teléfono 2311

Apartado 201

RECETAS DE COCINA

CHOMPIPE RELLENO CON CASTAÑAS

La víspera se deja el chompipe limpio y adobado con ajos, sal y pimienta, al día siguiente se pica un cuarto de libra de posta de ternero junto con los menudos del chompipe, $\frac{1}{2}$ libra de posta de ternero, un cuarto de libra de posta de cerdo, una cebolla, sal y pimienta; 30 castañas se toscan un rato en el horno, hasta que se les revienta la cáscara entonces se pelan y se pican y se mezcla todo muy bien y con esta preparación se rellena el chompipe cocinándolo muy bien para que no se salga el relleno. Se le pone al rededor del estómago una tira ancha de pellejo de cerdo con poco tocino amarrándolo bien, se coloca en una cacerola grande con 2 cucharadas de mantequilla y 2 cucharones de caldo de carne y se mete al horno tapándolo bien, bañándolo a menudo con el jugo y la grasa que suelta el chompipe; a medio cocinar se prueba la salsa para saber si tienen buen gusto y se le agrega un vaso de vino blanco seco y se continúa cocinándolo, dándole vueltas al chompipe de tiempo en tiempo para que se cocine parejo hasta que esté bien suave, entonces se retira del fuego, se le quitan con mucho cuidado los hilos con que se amarró y el pellejo de cerdo en que se envolvió, se adorna con lechugas o como se quiera. La salsa se cuele y se sirve aparte.

ENSALADA PARA NAVIDAD

Se emplea: suficiente apio tierno, remolachas, nueces, trufas, manzanas; el apio se corta finamente y se pasa por agua hirviendo un momento, apenas el tiempo necesario para suavizarlo (medio cocinado) se mezcla con una mayonesa bien espesa y unas nueces picadas, se coloca en el centro de un platón en forma de cono se forra este cono con ruedas de remolacha picaditas al rededor, se intercalan mitad de nueces y rueditas de trufas entre las re-

molachas, al rededor se colocan hojitas de lechugas muy tiernas y rueditas de manzana.

PATO CON ACEITUNAS

La víspera se limpia el pato y se deja adobado con sal, ajos y pimienta; al día siguiente se fríe en una cacerola con un cuarto de libra de tocino cortando en pedacitos, cuando el pato está dorado se le pone hasta la mitad caldo hirviendo, se le agrega unas ramitas de perejil, una cebolla partida en dos, dos zanahorias peladas y partidas en dos, 6 bolitas de pimienta majadas, se tapa y cuando empieza a hervir se baja la corriente y se deja cocinar a fuego lento hasta que esté suave, entonces se le agrega una zanahoria y sal. cuando está suave se saca del caldo, se coloca en un platón y se mete al horno para que no se enfríe; a la salsa en que se cocinó el pato se le quita con mucho cuidado la grasa que queda encima, se le agrega después un vaso de vino blanco y un poquito de caldo y se pone a hervir un momento, se cuele y se le agrega unas aceitunas sin semillas, se deja hervir un momento, se parte el pato en pedazos y encima se le vierte la salsa.

El Aguila de Oro**Pujol Hnos. - Teléfono 2933**

Para sus regalos de Navidad: Frutas cristalizadas y secas. Chocolates rellenos de las mejores marcas en cajas elegantes. Confités variadísimos, extranjeros. Sidra champagne. Whisky. Exquisitos vinos: manzaneros, Jerez y Málaga.

Jamones, Mortadelas, Quesos: Parmesano, Holandeses y Kraft.

EXQUISITA LATERIA EN GENERAL

Precios moderados - Servicio a Domicilio

TELEFONO
2397

Joyería Müller

AVENIDA CENTRAL
Frente a la Plaza
de la Artillería

EN ESTA ACREDITADA JOYERIA ENCONTRARA USTED:

Las más valiosas y artísticas alhajas.-La más fina cristalería y objetos tallados.-Los más preciosos objetos de plata. Los mejores relojes garantizados y sus mejores regalos de Navidad.

Dr. Ernesto Bolaños A.

Médico Cirujano

Especialista en las enfermedades de la
Nariz, garganta y oídos

Despacho: antigua Clínica de Figueres
contiguo al Dr. Corvetti
de 10 a 12 a. m.

TELEFONO 2400

Dr. Francisco Bolaños A.

Médico y Cirujano

Especialista en

Ginecología y Obstetricia

Oficina: en el Paseo de los Estudiantes
50 vs. al Norte de la Botica Astorga

TELEFONO 2963

Dr. EDWIN FISCHER R.

D. M. D.

Cirujano Dentista de la Universidad de
Harvard

Ofrece sus servicios profesionales en la Nueva
Clínica Dental del Dr. Max. Fischer.
50 varas al Oeste de la Iglesia del Carmen

Teléfono 3105

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER, Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X

Teléfono 3105 - 50 varas al Oeste del Carmen

Consultorio Optico

"Rivera"

EXAMENES CIENTIFICOS DE LA VISTA
LENTES Y ANTEOJOS DE TODOS
PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

Dr. G. Quirós Quirós

MEDICO OSTEOPATA

(De la Universidad de Karsville, Missouri)

SU OFICINA CONTIGUO AL TEATRO
VARIEDADES, LADO NORTE

Horas de consulta: DE 10 a 12 DE LA MAÑANA
DE 2 a 5 DE LA TARDE

TELEFONOS

OFICINA 2716 HABITACION 2787

TIENDA DE CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central

Esquina opuesta al Mercado
PREPARESE PARA EL FRIO DE
DICIEMBRE

En esta tienda encontrará usted las
mejores

Cobijas de Lana

y las más baratas

GMO. NIEHAUS & CO.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"
" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"
" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.
ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO".

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 - Teléfono 2131

El Almacén Rómulo Artavia

ACABA DE RECIBIR

Afrecho puro de trigo y harina de semilla de algodón, los mejores alimentos para ganado
Depósito de los deliciosos vinos legítimos de frutas: naranjas, Nispero, y Marañón de la
FABRICA SAUREZ

Dirija sus órdenes al Teléfono 3058
Apartado 653 — San José.

JARDINERIA LA GUARIA

J. B. BRENES

Apartado 648 - Teléfono 2649

BARRIO MÉXICO

Calle 20 entre Avenidas 11 - 13

PROBLEMAS DE SALUD

¿Será bueno para todos el baño en agua fría por la mañana?

Qué originaría la idea general de que el baño, en tina o debajo del chorro de aspersión, tomado ante todo por la mañana es bueno para la salud, endurece los músculos del cuerpo y precave de las enfermedades? En realidad a muchas personas les hace mucho daño. Un baño de aspersión y después una frotación vigorosa vivificará a una persona fuerte y resistente pero no a la que es débil y anémica.

Razón por la cual se cree que a pesar del malestar y choque que produce el agua fría a la larga hace provecho es que el frío y la frotación que se da al cuerpo después del baño produce una reacción estimulante; pero dura poco tiempo, una o dos horas después se sienten cansancio y depresión que no se atribuyen al baño frío.

Por qué a unas personas les hace daño el baño frío por la mañana y a otras no?

Cuando nos despertamos por la mañana el cuerpo está a su grado más bajo de resistencia debido en parte a la falta de alimento o combustible. La temperatura del cuerpo está baja, la presión de la sangre baja, el latido del corazón lento y menos fuerte que a otras horas. Exponer el cuer-

po, en esta condición baja, al choque de un baño de agua fría es como dar una patada a una persona cuando se ha caído.

Sin embargo, hay una persona entre cuatro, que debido a su resistencia innata o adquirida, puede bañarse en agua fría y la frotación vigorosa que se da después del baño le produce una reacción buena que le dura todo el día.

Para aprovechar la reacción refrescante del agua fría sin que el organismo sufra un choque demasiado violento, es buena idea dejar correr el agua caliente a la tina y ponerse de pie en ella por un minuto para que el calor del agua penetre las arterias de los tobillos y entonces abrir el tubo del baño de aspersión. El calor del agua da calor a la sangre y estimula un poco la circulación de la sangre, evitando el choque violento del agua fría; entonces frotando rápidamente el cuerpo después del baño, se estimula la circulación y el resto del día se siente su efecto benéfico.

Las personas que están flacas y anémicas o tienen mala circulación no deben tomar baños de tina ni de aspersión a menos que sus doctores se los prescriban.

Pictorial Review

El patrón más exacto

El más elegante

Lo encuentra Ud. en la

TIENDA DE DON NARCISO

Sastrería y Tienda

DE

PACO NAVARRETE

Costado Este del Mercado Central

Especialidad en Ropa fuerte para
trabajadores

Ropa hecha para caballeros y niños
Precios sin competencia